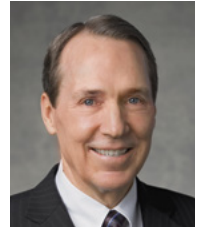


MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

Las bendiciones de la ley del diezmo

Por el élder Gary B. Sabin

Presidente del Área Europa



Élder Gary B. Sabin

Hace muchos años, cuando era presidente de estaca, el presidente Gordon B. Hinckley hizo la entrevista de la recomendación para el templo a un hombre. Cuando el presidente Hinckley le preguntó si pagaba un diezmo íntegro, aquel hombre, con franqueza, le respondió que no, porque tenía demasiadas deudas. El presidente Hinckley se sintió inspirado a decirle que no conseguiría pagar sus deudas hasta que pagara el diezmo.

Posteriormente, ese hombre le dijo al presidente Hinckley que, durante los años siguientes, por mucho que lo intentó, no consiguió reducir sus deudas. Finalmente, él y su esposa decidieron poner a prueba la promesa del Señor. Aquel hombre declaró: “De alguna manera que no logramos entender, el Señor nos ha bendecido. No hemos echado de menos lo que le hemos dado a Él y, por primera vez en muchos años, estamos reduciendo nuestras deudas”. Él y su esposa, por fin, consiguieron vivir de acuerdo con sus posibilidades, pero lo más importante es que pudieron sentir la paz que proviene de saber que estaban guardando dignamente su compromiso con el Señor¹.

Como nuevo obispo, yo también tuve que aconsejar a un miembro sobre el diezmo. Un converso reciente acudió a mí con un grave dilema: no tenía suficiente dinero para pagar sus impuestos y su diezmo. Le pregunté simplemente: “¿Cree que el Evangelio

es verdadero?”. El afirmó que sí y no tardó en llegar a la conclusión de que ese testimonio que había reconocido era la respuesta. Unas semanas después, se acercó a mí de nuevo para decirme que su contable había cometido un error al preparar los impuestos, porque se había olvidado de aplicar los promedios de renta. Los impuestos que tenía que pagar se redujeron justo en la cantidad del diezmo que había pagado. Creo que la fe de aquel buen hermano movió el cielo para que a su contable se le ocurriera esa nueva idea, una inspiración que creo que no habría tenido lugar de otra manera.

Pagamos el diezmo con fe más que con dinero. Dios está más interesado en nuestra obediencia y en el impacto que esta tiene en nuestra alma cuando declaramos un diezmo íntegro, que en la cantidad que pagamos. Eso demuestra que confiamos en Dios y en Sus promesas. No podemos ser como el hombre que se sentó delante del fuego y dijo: “Dame calor y yo te daré madera”. Moroni enseñó: “... no recibís ningún testimonio sino hasta después de la prueba de vuestra fe”².

El Evangelio no sigue la lógica de los hombres. Piensen en esto: “los primeros serán postreros y los postreros, primeros”³; “los débiles confundirán a los sabios”⁴; “el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”⁵; y “más bienaventurado es dar que recibir”⁶. En ningún otro aspecto resulta más evidente esta ironía espiritual que en

la ley del diezmo porque, en verdad, cuanto más damos, más tenemos. Y esto se debe a que los caminos del hombre no son los caminos de Dios, y a que Dios está a la cabeza.

El diezmo nunca es una carga, sino más bien una bendición, ya que siempre estamos mejor cuando el Señor es nuestro compañero que cuando estamos solos. El diezmo abre la puerta a la confianza espiritual que hace posibles muchas otras bendiciones, como la sensibilidad espiritual, la gratitud y la caridad. En resumen, la obediencia a la ley del diezmo aporta protección temporal y paz espiritual a medida que se va fortaleciendo nuestra confianza en Dios⁷.

Me gustaría añadir que, en mi experiencia, el pago de unas ofrendas de ayuno generosas también da lugar a bendiciones maravillosas. Sería bueno que fuéramos generosos en nuestro esfuerzo por ayudar a los menos afortunados y el Señor será generoso con nosotros.

Dios desea ayudarnos en todos los aspectos de nuestra vida si obedecemos Sus mandamientos, ejercemos fe y confiamos en las bendiciones que Él ha prometido. ■

NOTAS

1. Gordon B. Hinckley, “We Need Not Fear His Coming,” *Tambuli*, julio de 1982.
2. Éter 12:6.
3. Mateo 20:16.
4. Véase Doctrina y Convenios 133:58.
5. Mateo 10:39.
6. Hechos 20:35.
7. Véase Doctrina y Convenios 121:45.

La Estaca de Elche colabora en la campaña de recogida de juguetes de la Cruz Roja

Por Irene Moreno

Directora de Asuntos Públicos de la Estaca de Elche

Los miembros de los barrios de Alicante, Elche y Crevillente dedicaron 61 horas de servicio envolviendo regalos para los niños necesitados, en colaboración con la Cruz Roja. El técnico de la Cruz Roja Juventud de la Asamblea Local de Alicante, Francisco Martínez Corral, agradeció a los participantes su ayuda, asegurando que en un día hicieron el trabajo que los integrantes de su organización harían en dos días.

El Boletín sobre la Vulnerabilidad Social de la infancia atendida por la Cruz Roja, denominado “Lo que dicen los niños y las niñas”, declara que el 18% de los niños y niñas reconocen que no tienen juegos ni juguetes, y el 12% no disponen de libros ni de cuentos. Y es que las familias más vulnerables se ven obligadas a cubrir otras necesidades básicas antes que la adquisición de libros o juguetes. Sin embargo, a veces olvidamos el

papel fundamental que tienen los juguetes y los juegos educativos en la vida y en el desarrollo de los niños y las niñas, ya que con estos objetos adquieren conocimiento y aprenden sobre la importancia de la tolerancia, la diversidad, el respeto y la igualdad.

Además, la Declaración Universal de los Derechos de la Infancia reconoce el juego como un derecho fundamental, puesto que jugar posibilita situaciones óptimas que influyen en el sano crecimiento y desarrollo de la infancia, pero no todos los niños gozan de ese privilegio.

La familia Barahona afirma que fue una experiencia maravillosa. Juntos envolvieron setenta juguetes. Los nietos del obispo Barahona se dieron cuenta del gozo que da el servir a otros como el Salvador hizo por nosotros, y sobre todo destacaron lo bien que se sintieron al poder servir a los niños que recibirían los regalos, aun sin conocerlos. Y es que al final, el mejor regalo que le podemos dar a nuestros hijos es enseñarles a seguir el ejemplo de Jesucristo e iluminar la vida de los demás. ■

Miembros de Alicante y Elche envolviendo regalos que posteriormente la Cruz Roja repartió entre los niños más necesitados.

FOTOS POR CORTESÍA DE IRENE MORENO.





Grupo de voluntarios recogiendo basura en la playa.

Actividad de servicio en Calnegre

Por Susana Lorente

Directora de Asuntos Públicos, Estaca de Cartagena

El pasado 18 de mayo, una vez más, miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se unieron junto a un centenar de voluntarios para limpiar las playas de Calnegre, situadas en el litoral de Lorca, en la Región de Murcia.

Organizado más de dos meses antes por el grupo "Somos Lorca, somos región", el propósito del encuentro era, además de limpiar todo el litoral de toda la basura generada por el ser humano, crear conciencia ecológica no solo en las personas sino también en los responsables políticos, quienes

se hicieron eco de la noticia y respondieron al llamado enviando varios equipos de limpieza el día anterior, lo que facilitó después el trabajo de todos los voluntarios.

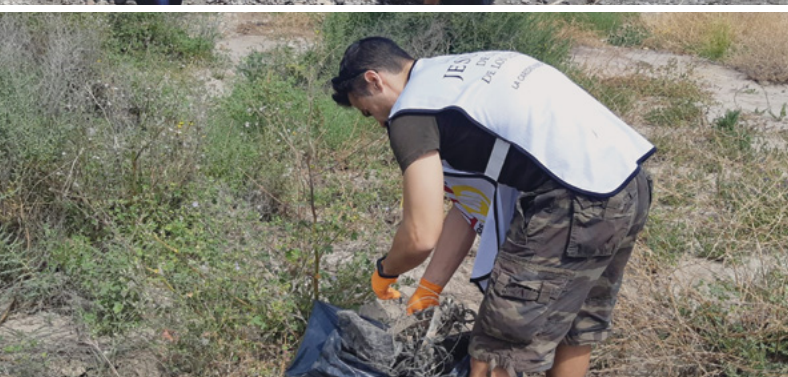
Durante más de cuatro horas, tanto miembros de la Iglesia de Jesucristo como voluntarios, por ejemplo, del club de senderismo Sigismondi, Ecologistas en acción y Somos Ecología, acompañados en todo momento por efectivos del 112 y Protección Civil, trabajaron mano a mano recogiendo todo tipo de residuos como latas, botes de refresco, tuberías de plástico, cristal, colillas,

corcho blanco y mucho porexpan, hasta un total de cinco toneladas de basura.

Distintos medios de comunicación, como DiarioMurcia.com, Diario el Lorquino y La Verdad, se hicieron eco de la noticia.

La Primera Presidencia declaró: "Creemos que el éxito de la Iglesia depende del concepto que los gobiernos tengan de ella, de los medios de comunicación, de otras personas influyentes en la sociedad y por fin, del que tenga el público en general". No hay mejor carta de presentación que el servicio. ■

FOTOS POR CORTESÍA DE SUSANA LORENTE.



El 50 aniversario de la Iglesia en España se celebra también en Salt Lake City

Por Ángel Herrero Mullor



De izquierda a derecha: Michael Duffin, Gary Glosser, Jorge Michalek, Ángel Herrero, Angus Fox.

De izquierda a derecha: Michael Hansen, Michael Duffin, Gary Glosser.

La llegada de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días a España es, y fue, lo más grande que ha acontecido en nuestro país a lo largo de su historia.

Recibir las buenas nuevas del Evangelio restaurado y tener acceso a bendiciones eternas es siempre el comienzo de la libertad del alma, a la que todos aspiramos.

El principio fue difícil. Como testigo personal de todo ello, y como uno de los ocho misioneros que abrieron Barcelona en octubre del año 1969, lo sé de primera mano. Pero el Señor siempre es fiel, y Su poder se manifestó entre nosotros al darnos los frutos de las primeras cosechas en Madrid, Barcelona y Sevilla, las ciudades en las que el Evangelio se predicó en esos primeros días llenos de milagros.

El pasado 19 de mayo la capilla en Lago Salado estaba llena. Nos reunimos bajo el liderazgo de Lloyd Brimhall y Clark B. Hinckley, quienes habían preparado una presentación llena de imágenes y recuerdos que nos llenaron de emoción para celebrar los cincuenta años de la Iglesia en España.

Misioneros, presidentes de misión con sus esposas y familias estuvieron

presentes. También nos acompañaron Marisol Portomarín, Francisco Jiménez y José María Oliveira, quien nos hizo llorar y reír con palabras llenas del espíritu de lo que es un verdadero español. Todos ellos pioneros. Bien emocionante fue el verlos y hablar sobre nuestras vidas y actividades.

El Santo Espíritu se manifestó entre nosotros en esa reunión inolvidable. Lo que en ella sentimos se ha quedado con nosotros para siempre.

El 20 de mayo de 1969, en la Casa de Campo de Madrid, el élder Marion G. Romney pronunció una bendición apostólica y dedicó el país para la predicación del Evangelio.

Sus palabras fueron proféticas: "Bendice a los nacidos en esta tierra, al hermano Oliveira y otros; que ellos puedan ser líderes de su propio pueblo; que Sion pueda crecer y aumentar en esta tierra; que los justos puedan congregarse y que, en un futuro no muy distante, puedan establecerse en esta tierra barrios y estacas para el fortalecimiento de Tu pueblo y para la salvación de Tu pueblo sobre esta tierra".

Y todo ello, lo que ese apóstol del Señor profetizó, ya se ha cumplido. ■

ASUNTOS PÚBLICOS

Cocina Económica de Logroño recibe el VI Premio Valores Familiares

Por Sergio Flores Godoy

Director del Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicaciones

Este año, el Premio "Valores Familiares" fue otorgado el pasado 9 de mayo por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días a Cocina Económica de Logroño, entidad sin ánimo de lucro que desde hace más de un siglo presta atención a la comunidad riojana y a sus transeúntes, en especial a los sectores más vulnerables de la población, como jóvenes, niños y ancianos. Para ello trabaja desde hace décadas en cinco proyectos: el comedor social, que funciona desde 1894; el Programa de Acogida y



El élder Saulo Franco hace entrega del galardón y reciben Emilio Castellet, presidente de Cocina Económica y Sor Lourdes Lecea, Hermana Sirvienta de las Hijas de la Caridad de Logroño.

Atención Integral (PAAD); el alojamiento alternativo Ricardo Rodríguez; el Centro de Educación Infantil Entrepuentes; y el edificio D. Domingo Álvarez, destinado a alojamiento y centro de día. La ceremonia de entrega tuvo lugar en el Centro de Conferencias de la Iglesia en la capital de La Rioja.

Don Emilio Carrera Castellet, presidente de la Cocina Económica, recibió el premio de manos del élder Saulo G. Franco, Setenta de Área y presidente del Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicaciones de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en España.

Cabe destacar que la sexta edición del “Premio Valores Familiares” contó también con la presencia de otros importantes representantes de la Iglesia, como el élder Francisco J. Ruiz de Mendoza, Setenta de Área; el hermano Sergio Flores Godoy, director del Consejo Nacional de Asuntos Públicos y Comunicaciones; la hermana Cristina Villar Rey, vocal de la Iglesia en la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia.

También, y como una de las representantes de la entidad galardonada, asistió sor Lourdes Lecea, hermana sirvienta de las Hijas de la Caridad de Logroño.

Con el “Premio Valores Familiares”, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días reconoce la labor de personas u organizaciones que trabajan promoviendo la familia como el eje fundamental de la sociedad. Bajo esta premisa han sido premiados en años anteriores las entidades: la Fundación Madrina, en 2014; el Foro de

FOTO CEDIDA POR JORGE GÓMEZ EGUREN



De izquierda a derecha: Sergio Flores, director del CNAPyC; Mailu Eguren, directora del consejo de Asuntos Públicos del Barrio de Logroño; Javier Porres Ortiz, director gerente de la Cocina Económica de Logroño; élder Saulo Franco, Setenta de Área y presidente del CNAPyC; Emilio Carreras Castellet, presidente de la Cocina Económica de Logroño; Sor Lourdes Lecea, Hermana Sirvienta de las Hijas de la Caridad de Logroño; Sor Cristina, directora de Cocina Económica; élder Francisco José Ruiz de Mendoza, Setenta de Área del Área Europa; y Cristina Villar Rey, vocal de la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia y encargada de las relaciones con el Gobierno en el CNAPyC.



FOTO CEDIDA POR CLAUDIA SILVA VALLE

Estatuilla que se entrega a los galardonados del Premio Valores Familiares.



El coro que participó en la ceremonia de entrega del Premio Valores Familiares.



Intervención del élder Ruiz de Mendoza.



Intervención del élder Franco.



Vista del estrado en la reunión de la ceremonia de entrega del Premio Valores Familiares a la Cocina Económica de Logroño.

la Familia, en 2015; la Asociación de Familias Numerosas de Madrid, en 2016; la Delegación Pastoral Familiar de Madrid, en 2017; y The Family Watch-Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia, en 2018.

Es importante destacar que la concesión del premio este año se realiza en el marco de la celebración del 50 aniversario de la presencia de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en España. ■

Encuentro en el Palacio de San Esteban

Por Susana Lorente

Directora Asuntos Públicos, Estaca de Cartagena

El presidente de la Región de Murcia, Fernando López Miras, recibió a la directora de Asuntos Públicos de la Estaca de Cartagena, la hermana Susana Lorente, al Patriarca y al segundo consejero de la presidencia del templo, el hermano Leandro Guillén.

El encuentro se llevó a cabo en el Palacio de San Esteban, en el centro de la ciudad de Murcia. El hermano Guillén y la hermana Lorente mantuvieron una conversación de más de una hora con don Fernando López, y tuvieron la oportunidad de hablarle del origen de la Iglesia y cómo esta había llegado a España, las creencias básicas, los programas, el templo y FamilySearch.

También se le hizo entrega de un ejemplar del Libro de Mormón pero, sin duda, lo que más le emocionó fue el regalo de su árbol genealógico. Gracias a la colaboración de los padres del presidente, Fernando López y María Jesús Miras, el hermano Leandro Guillén y su esposa, Soledad Moreno, pudieron realizar parte de la historia familiar del presidente de la Comunidad Autónoma. Durante más de 10 minutos estuvo observando con detenimiento su árbol genealógico, contemplando con emoción los nombres de sus



De izquierda a derecha,
Susana Lorente, Fernando
López Miras y Leandro Guillén.

SECCIÓN DOCTRINAL

Religiosidad basada en la familia

Por Faustino López Requena

La substancia, la esencia, el fondo, o el núcleo de la Conferencia General de octubre de 2018 está en las palabras de apertura del presidente Russell M. Nelson: “Como Santos de los Últimos Días, nos hemos acostumbrado a pensar en la Iglesia como algo que ocurre en nuestros centros de reuniones, apoyado por lo que ocurre en el hogar. Necesitamos un ajuste de este modelo. Ha llegado la hora de una Iglesia centrada en el hogar, apoyada por lo que se lleva a cabo dentro de los edificios de nuestros barrios, ramas y estacas”. Y la frase que resumiría todo es lo que añadió después, diciendo que los dirigentes de la Iglesia llevan muchos años trabajando para fortalecer a las familias en “un plan centrado en el hogar y apoyado por la Iglesia”.

Esto que estamos presenciando todos podríamos compararlo con la llamada revolución copernicana en la astronomía, con el paso del sistema geocéntrico al sistema heliocéntrico. El sistema geocéntrico colocaba la tierra en el centro del universo conocido, y los astros, incluido el sol, girando alrededor de ella. El sistema heliocéntrico cambiaba el modelo, colocando el sol en el centro, y los planetas, incluida la tierra, girando alrededor de él.

Los que hemos conocido la Iglesia cuando empezaba en España, estamos siendo testigos de este proceso, esta serie de pasos o etapas que nos han hecho ir cambiando el modelo de entender la vida religiosa de estar toda la semana y todo el domingo metidos

en la capilla con otros miembros de la Iglesia, a este nuevo modelo que nos permite estar más tiempo en el hogar con los miembros de nuestra familia.

Iglesia (del griego *ekklesia*, asamblea, que viene del verbo *kaléo*, llamar). *Ekklesia* significa “lo que se llama”; es decir, es una convocatoria, una asamblea de personas, llamadas para hablar, debatir, decidir. En el Nuevo Testamento español, la palabra *ekklesia* se traduce, unas veces, por “asamblea”, y otras, por “iglesia”, pero siempre se refiere principalmente a las personas reunidas, no a la organización que se forma con todas ellas.

En la Septuaginta, que es el Antiguo Testamento traducido del hebreo al griego, se traduce por *ekklesia* la palabra hebrea *kahal*, que proviene de una raíz que también significa convocar. Normalmente, se usaba para designar la asamblea o congregación de Israel. En el sentido hebreo, por tanto, significa el pueblo al que Dios convoca. Y, nuevamente, una *kahal* o una *ekklesia* no designaba nunca un edificio ni un lugar de culto, como se entiende en la actualidad, sino que se refería a las personas.

Eso era lo que teníamos en la vida preterrenal. Sobre ella, no leemos nada de una Iglesia como organización, sino de una *ekklesia* como asamblea, que en este caso es una familia con sus Padres Celestiales al frente. Así, cuando fue necesario que el Padre presentara Su plan para que Sus hijos espirituales pasaran del mundo espiritual al mundo

antepasados y recordando a los familiares conocidos.

Casi al final de la conversación, el presidente Fernando López Miras preguntó a la hermana Lorente y al hermano Guillén qué podía hacer la Comunidad Autónoma para ayudar a la Iglesia, a lo que ellos respondieron que habían venido a preguntarle lo mismo: ¿Qué podía hacer la Iglesia por su comunidad?

Para que tuviera constancia de las cosas en las que la Iglesia podía ser útil, se le entregó una relación de los proyectos llevados a cabo por la estaca durante todo el año 2018, haciéndole saber que en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días encontraría cientos de manos voluntarias para lo que pudieran necesitar.

Fue una ocasión especial en el que pudo reconocerse a la Iglesia como una influencia positiva en el mundo, y a sus miembros como discípulos sinceros y diligentes del Señor Jesucristo. ■

terrenal, convocó a todos Sus hijos en el llamado Concilio de los Cielos, o asamblea celestial. No hubo conferencia de estaca, ni conferencia de barrio, sino un consejo familiar. Y allí, en aquella reunión de los hijos y los Padres Celestiales, se explicó el paso de lo espiritual a lo material; es decir, una verdadera Pascua Celestial, para el que era necesario que los espíritus bajaran a una tierra donde se reorganizarían en familias, de forma que los hijos se convirtieran en padres y siguieran en la tierra el modelo establecido en los cielos en un camino hacia la divinidad: la llamada deificación.

En la Pascua judía, el centro era el cordero, y en la Pascua cristiana el centro es la Santa Cena con sus emblemas del pan y del vino. Pero, en ambos casos, el centro es Jesucristo. Y cuando en astronomía hablábamos del modelo heliocéntrico, ahora hablamos del modelo Cristocéntrico, como explica el élder Bednar en su discurso sobre la necesidad de “Reunir todas las cosas en Cristo”.

Y en eso estamos todos, intentando entender lo que se nos está enseñando de una religiosidad en la que el centro es la familia terrenal a semejanza de la familia celestial, y en el que la Iglesia está al servicio de la familia, y no al contrario.

La revelación, tal y como la encontramos en los libros canónicos, está también al servicio de la familia: El Antiguo Testamento empieza con la creación de la Tierra para Adán y Eva, nuestros primeros padres, con el encargo de formar en ella una familia: “Y los bendijo Dios y les dijo... Fructificad y multiplicaos, y henchid

la tierra... Os he dado toda hierba... y todo árbol... y toda bestia...”. Y formaron una familia. Y el Antiguo Testamento termina con las palabras de Malaquías, hablando de Elías el Profeta, que Dios envió a la tierra para hacer “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”. Es una muestra del modelo divino: todos los espíritus que formaban la gran familia celestial en el mundo preterrenal bajan a la tierra y se organizan en familias selladas y encadenadas. Y todo eso gracias a la obra del templo y la genealogía o la historia familiar. Y precisamente es así como empieza el Nuevo Testamento, con la genealogía terrenal de Jesucristo, y con la historia de la Sagrada Familia: José, María y Jesús. Y el Libro de Mormón empieza con la historia de la familia de Lehi, y su viaje hacia la tierra prometida, con las palabras, “Yo, Nefi, nací de buenos padres...”. El libro de Doctrina y Convenios empieza por donde termina el Antiguo Testamento, con las palabras de Moroni a José Smith, cuando se le apareció por primera vez,

citándole las palabras de Malaquías sobre Elías el Profeta y la necesidad de que el corazón de los padres y de los hijos se vuelvan unos a otros.

En una visión que tuvo Moisés después de que Dios hablara con él desde la zarza ardiente, y antes de que sacara de Egipto al pueblo de Israel, le dijo Dios: “Porque, he aquí, esta es mi obra y mi gloria, llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39). En esta visión, Moisés supo que la gloria y el propósito total de la obra de Dios es dar vida eterna y felicidad a Sus hijos. Vida eterna es tener la clase de vida que Dios tiene, que es el máximo de todos los dones de Dios. Y este don de la vida eterna o exaltación está íntimamente relacionado con el matrimonio y la familia, según el modelo que vivimos en la vida preterrenal. El plan del Padre, también llamado Plan de Salvación, plan de felicidad, plan de redención, plan de misericordia... tiene a la familia como su fin. Y la Iglesia es un medio al servicio de ese fin. Los libros canónicos dan testimonio de esto. ■

